



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
8 de mayo de 2024
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental
Ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado

Consejo de Seguridad
Septuagésimo noveno año

Cartas idénticas de fecha 8 de mayo de 2024 dirigidas al Secretario General, el Presidente de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas

Escribo una vez más con la máxima urgencia, ante la intensificación de la violenta agresión de Israel, incluidos los actos de terror, contra la vulnerable población civil palestina que se encuentra bajo la ocupación ilegal israelí, incluidos los ataques a Rafah, donde la mayoría de los civiles de Gaza han huido en un intento de escapar de la embestida genocida lanzada contra ellos por Israel desde octubre de 2023, y la amenaza de una invasión aún más despiadada por parte del ejército de ocupación.

La carnicería desenfrenada perpetrada por las fuerzas de ocupación israelíes en los últimos siete meses, bajo el mando directo de la cúpula política y militar de Israel, ha causado la muerte de al menos 34.735 palestinos en Gaza y 78.108 heridos. Niños, mujeres y hombres han sido asesinados en sus casas, en las calles, en su huida del norte al sur, en los refugios del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) y en hospitales, escuelas, mezquitas e iglesias.

Los que han logrado sobrevivir a estos 215 días de horror siguen siendo atacados dondequiera que van, obligados a huir de un lugar a otro en busca desesperada de seguridad mientras están debilitados por el hambre y las enfermedades, temen por sus vidas y sufren los traumas del terror, el sufrimiento y las pérdidas infligidos por las fuerzas de ocupación. Desplazados una y otra vez, con sus viviendas y comunidades reducidas a escombros, han dejado tras de sí un rastro inconmensurable de lágrimas, tragedia y dolor, han tenido que dejar a muchos de sus seres queridos en las ruinas de su hogar sin poder enterrarlos o los han tenido que depositar en fosas comunes con cientos de almas asesinadas mientras Israel continúa diezmando a la población y aniquilando cualquier infraestructura que siga albergando a civiles y sosteniendo la vida.

Este desgarrador escenario se está desarrollando ahora en Rafah, donde 1,5 millones de palestinos se han refugiado, la mayoría en tiendas improvisadas, tras huir del norte de Gaza después de que Israel les exigiera que abandonaran sus hogares,



prometiéndoles falsamente seguridad en el sur. Las fuerzas de ocupación israelíes han ordenado a más de 100.000 civiles del este de Rafah que “evacúen” la zona y se dirijan a Al-Mawasi y Jan Yunis, que yacen en ruinas y están sembradas de miles de toneladas de municiones sin detonar que suponen un peligro para todos los civiles. Estas órdenes han desatado el temor a una invasión terrestre más amplia, haciendo que familias aterrorizadas abandonen los refugios y hospitales de la zona, y han ido acompañadas de ataques aéreos y de la toma por parte de Israel del lado palestino del paso fronterizo de Rafah, lo que ha paralizado el acceso humanitario desde el sur y ha agravado aún más las condiciones de privación y hambruna que soportan los civiles, ya traumatizados.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que actúe ya y detenga el asalto previsto por Israel a Rafah que, según el Jefe de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Martin Griffiths, sería “nada menos que una tragedia indescriptible” que provocaría aún más devastación a “los cientos de miles de personas que han huido al punto más meridional de Gaza para escapar de las enfermedades, la hambruna, las fosas comunes y los combates directos”, y que los funcionarios del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) advierten que supondría una “catástrofe tras otra catástrofe”.

El Consejo de Seguridad, en particular, tiene el deber de exigir el cese de esta criminal agresión israelí, que representa una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y de proteger a la población civil palestina, de conformidad con el derecho internacional y las propias resoluciones del Consejo, incluidas las resoluciones [2712 \(2023\)](#), [2720 \(2023\)](#) y [2728 \(2024\)](#). El insoportable número de víctimas civiles, especialmente mujeres, niños, personas de edad y enfermas, heridos y discapacitados, obliga a tomar medidas inmediatas para cumplir las obligaciones jurídicas internacionales, incluidas las derivadas del derecho humanitario y de los derechos humanos y las órdenes de medidas provisionales vinculantes establecidas por la Corte Internacional de Justicia el 26 de enero de 2024 y el 28 de marzo de 2024.

En este sentido, debemos llamar urgentemente la atención, en particular, sobre la difícil situación de las mujeres y los niños y otros civiles vulnerables, que soportan sufrimientos y miserias indecibles. El 6 de mayo, relatores especiales de las Naciones Unidas advirtieron de que, con su violencia sistemática contra las mujeres y los niños, Israel “parece no escatimar medios para destruir su vida y negarles sus derechos humanos fundamentales”. Es inconcebible que Israel haya matado ya a más de 10.000 mujeres y 15.000 niños palestinos en los últimos siete meses y que unos 37 niños pierdan a su madre cada día.

¿Cómo puede el mundo permitir semejante barbarie? ¿Qué futuro habrá para los entre 17.000 y 20.000 huérfanos que se calcula que ya ha dejado en Gaza este genocidio israelí contra nuestro pueblo?

No puede haber justificación para semejante inhumanidad, que queda plasmada en miles y miles de historias desgarradoras, entre ellas la trágica historia de una bebé, Sabreen al-Rouh, que fue salvada del vientre de su madre, asesinada por un ataque israelí que también mató al padre de la niña y a su hermana de 3 años, pero que murió días después en la incubadora de un hospital a pesar de los heroicos esfuerzos de los médicos por salvarle la vida. Ella y su familia se unieron trágicamente a los miles de familias borradas por la embestida genocida de Israel contra el pueblo palestino en sus frenéticos intentos de despoblar el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, de su población palestina autóctona para facilitar sus nefastos planes de anexionarse toda la tierra palestina y establecer el “Gran Israel”.

Hay que poner fin a esta agresión criminal y demencial contra el pueblo palestino. El Consejo de Seguridad debe exigir un alto el fuego inmediato e imponer

consecuencias si se sigue haciendo caso omiso de esa exigencia. Si no se detiene, el ataque de Israel contra Rafah solo causará más devastación humana y miseria a los niños, mujeres y civiles que allí se refugian. Hay que proteger a la población civil, como dicta el derecho internacional humanitario y lo exigen las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluidas las resoluciones [2712 \(2023\)](#), [2720 \(2023\)](#) y [2728 \(2024\)](#).

El Consejo no puede permitir un desprecio tan flagrante de su autoridad y no puede dejar sin protección alguna a los más de 2 millones de palestinos de toda Gaza que tratan desesperadamente de sobrevivir. No puede dejar desprotegidos a los aproximadamente 600.000 niños de Rafah, entre ellos 78.000 menores de 2 años, casi todos ellos “heridos, enfermos, malnutridos, traumatizados o con discapacidad” y que necesitan apoyo psicosocial y para la salud mental de manera urgente, según el UNICEF. Como subrayó Catherine Russell, Directora Ejecutiva del UNICEF, “Rafah es ahora una ciudad de niños y niñas que no tienen ningún lugar seguro al que ir en Gaza. Si se inician operaciones militares a gran escala, los niños y las niñas no solo estarán en peligro por la violencia, sino también por el caos y el pánico, y en un momento en que su estado físico y mental ya está debilitado”.

La comunidad internacional no puede quedarse de brazos cruzados y permitir que estos inocentes sigan expuestos al peligro y el riesgo de más muertes, más traumatismos y más pérdidas de miembros, y que se sumen a los más de 1.000 niños que, según estimaciones del UNICEF, han perdido una o ambas piernas desde que comenzó esta guerra contra nuestro pueblo, y a los más de 5.000 niños que sufren otras discapacidades como consecuencia de sus lesiones y cuyo camino hacia la recuperación sigue siendo casi imposible debido a la falta de medios para aliviar su dolor, de tratamientos de rehabilitación y de los dispositivos necesarios, como sillas de ruedas o prótesis.

Una de las víctimas es un niño de 14 años de Jan Yunis que resultó gravemente herido, y sufrió la amputación de un miembro, después de abrir una lata de comida con trampa explosiva que encontró mientras buscaba sus pertenencias entre los escombros de su casa. Muchos otros también han resultado heridos en incidentes similares. ¿Qué clase de ejército depravado tiende semejantes trampas a personas hambrientas y desesperadas? Reiteramos que Israel y sus fuerzas de ocupación deben incluirse en la lista de violadores en serie de los derechos de los niños.

Imploramos al Consejo de Seguridad que asuma de inmediato las obligaciones que le impone la Carta de las Naciones Unidas, y hacemos un llamamiento para que se ponga fin a la obstrucción de la acción necesaria por parte del Consejo ante esta horrible situación. Además de la protección, el Consejo debe garantizar el acceso seguro, rápido y sin trabas de la ayuda humanitaria y de los trabajadores humanitarios, incluido el UNRWA, en toda Gaza. La urgencia de garantizar que la ayuda vital, incluidos los alimentos, llegue a la población civil ha sido subrayada por la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Cindy McCain, quien hace unos días alertó de que “hay hambruna —una hambruna total— en el norte, y está avanzando hacia el sur”.

El Consejo debe pedir también que se inicien investigaciones internacionales inmediatas e independientes de los crímenes perpetrados por Israel, la Potencia ocupante, en Gaza, en particular en relación con las fosas comunes descubiertas en los hospitales Al-Shifa y Nasser. Esto es imperativo, como subrayó el Secretario General António Guterres, para “establecer las circunstancias precisas en las que cientos de palestinos perdieron la vida y fueron enterrados o vueltos a enterrar”.

Hace tiempo que ha llegado el momento de rendir cuentas. El Consejo de Seguridad debe actuar, la Asamblea General debe actuar, la Corte Internacional de

Justicia y la Corte Penal Internacional deben actuar, todos los Estados amantes de la paz que respetan y acatan el derecho internacional deben actuar con urgencia y conciencia para poner fin a esta ilegal y grave situación y garantizar que se hace justicia a todas las víctimas.

La práctica de proteger a Israel mediante el veto en el Consejo de Seguridad, que no ha hecho más que envalentonar su creencia errónea de que es un Estado por encima de la ley, debe terminar si queremos poner fin a esta horrenda crisis, que ya dura ocho meses, y a la ocupación colonial ilegal y al régimen de *apartheid* que han causado tanto sufrimiento humano y tanta inseguridad, trauma y pérdidas a millones de personas, y si queremos alcanzar alguna vez una solución justa, duradera y pacífica.

La presente carta se suma a nuestras 833 cartas anteriores sobre la crisis que afecta al Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que es territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 ([A/55/432-S/2000/921](#)) y el 25 de abril de 2024 ([A/ES-10/990-S/2024/341](#)), constituyen una relación sucinta de los crímenes que viene cometiendo Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, la Potencia ocupante, debe rendir cuentas por todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra nuestro pueblo, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyad **Mansour**
Ministro y
Observador Permanente
